

LA HORA

SEMENARIO SOCIALISTA

Año IV. - 2.ª época.—Núm. 149

Pontevedra, 9 de Junio de 1934

Número suelto: 10 cts.

El supuesto y posible golpe de Estado monárquico

Como siempre, es «El Socialista» el que avisa, el que dá la voz de alarma, y este periódico, naturalmente, es denunciado también por el Fiscal de la República y escrupulosamente recogido por la policía.

Un golpe de Estado con vistas a una restauración monárquica. A los socialistas apenas nos interesa ya. Estamos convencidos de que una monarquía como la caída, no había de perseguirnos con más encono del que lo hace el gobierno radical. A los que todo lo supeditan a un cubrecabezas, es a los que puede interesarles. Por lo demás ¿no estamos gobernados por el mismo sistema corregido y aumentado de los tiempos borbónicos? ¿No resulta hoy mucho más delictivo actuar en republicano, que en tiempos de Alfonso XIII?

Por lo demás, la ocasión para otra paviada, de otro alzamiento como el de Martínez Campos, no puede ser más propicio. Una cámara compuesta por una mayoría monárquica. Todos los altos puestos de la más delicada confianza, desde los mandos militares hasta la fiscalía de la República, están en manos de hombres de dudoso republicanismo o de monárquicos desvergonzadamente declarados. La vicepresidencia de la República, en manos de un monárquico de toda la vida que se hizo republicano una vez que se convenció que la República ya estaba cuajada. El gobierno, compuesto de hombres ineptos, sin autoridad, obrando al dictado de los monárquicos. Un partido republicano que gobierna y al que se acusa de haber participado en el movimiento monárquico del 10 de agosto. Un partido repugnado por todos los republicanos, que sirve de instrumento a los monárquicos con tal de que éstos les permitan entrar a saco en el presupuesto para calmar la voracidad de sus hambrientos correligionarios, ¿cómo se iba oponer a una intentona monárquica? ¿El gobierno? ¿Con qué autoridad? ¿En nombre de qué? ¿Y en dónde están los otros republicanos como masa?

Si, quedan las masas trabajadoras organizadas y el Partido Socialista; pero una vez en la calle socialistas y monárquicos ¿a quienes apoyaría el Gobierno desde el Poder?

La respuesta no es dudosa; ante el dilema de que la defensa de la República hubiese que debérsela una vez más a los socialistas con todas sus consecuencias ulteriores, el Gobierno apoyaría y se pondría al lado de quien se puso siempre, de los monárquicos. Es su obligación y una vez restaurada la monarquía volveríamos a ver de nuevo en unas cortes monárquicas una amañada y amaestrada oposición lerrouxista a sueldo. El precio de la farsa sería cierta inteligente benevolencia monárquica para unos cuantos ediles radicales en algún ayuntamiento, por ejemplo, en el barcelonés, en

donde hubiera asuntos de cal y cemento.

Y dice el señor Salazar Alonso que él se basta y sobra para evitar un movimiento monárquico!

Amordazar y perseguir a los republicanos auténticos desde el puesto que los monárquicos de Gil Robles le asignaron de ministro de policía como su hombre de confianza y gracias.

No es al Gobierno precisamente al que temen los monárquicos; por el Gobierno radical, tiempo ha que la República había dejado de existir y si los monárquicos se lanzan, cosa que no dudamos, se encontrarán con lo suyo, pero en este pleito, ni Salazar ni su jefe en el Gobierno, ni el resto de los ministros, no cuentan; ningún pito tendrían que tocar; su misión es más modesta, más subalterna.

Ahora les toca a los jueces municipales

El partido radical, en su afán de apoderarse de todo, de dominarlo todo, de que todo le pertenezca para mangonear y controlar la vida nacional para su exclusivo y personal servicio; después de ir acabando con todos los alcaldes constitucionales imponiendo caciques y caciquillos; ahora ha dado en la flor de que su Gobierno acabe con los jueces municipales de elección popular. Ya está el proyecto a discusión y es posible que cuando salga este número estará aprobado.

Ya nos chocaba que hubiese todavía esa supervivencia popular y democrática de los tiempos de la República del 14 de Abril.

No les corrió prisa. Estos puestos, cuando más interesan es en vísperas de elecciones. Lo que más urgía, de momento, era domar o destituir Alcaldes y Ayuntamientos. Esto ya está realizado en parte. Aún quedan algunos, muy pocos, pero perseguidos y acosados de tal forma que la vida se les hace difícil. Pronto acabarán con ellos.

Restan los jueces municipales. Muchos de ellos, tuvieron que dejar el cargo porque la vida se les hacía imposible a fuerza de multas por cualquier pequeña nimiedad; pero quedan muchos aún. Además, ese democrático precedente de que el pueblo diga a su gusto su juez de paz, les saca de sus casillas a los radicales. Estos puestos, como todos, deben ser fruto del favor, de la recomendación y donados solo a los incondicionales, para que sean instrumentos ciegos del bárbaro caciquismo lerrouxista.

Ignoramos como quedará todo esto el día que las derechas monárquicas reclamen el Poder, que según Gil Robles, será para Octubre. Antes tenemos, por lo visto, que presenciar unas elecciones municipales fabricadas

La Censura no nos

permite comentar

la huelga

de campesinos.

Meditaciones

FARSA DEL MUNDO BURGUES

Ayer medité mucho. En realidad, fué un esfuerzo extraordinario. Medité en los pequeños que somos los hombres, comparados con la grandeza del Universo. Medité en las desigualdades humanas, en las guerras fratricidas, en la farsa del campo. Y me acordé de un teatro de marionetas, que ví, allá en mi infancia, y no pude menos que pensar: Así somos los hombres: marionetas movidas por extraños hijos. Así es el mundo: escenario de esta trágica farsa que es la vida, en el que tienen un puesto las miserias, las lacras los vicios de esta sociedad capitalista.

Medité. Y meditando, volé mi imaginación a regiones ignotas. Vi, allá a lo lejos, por sobre las montañas y los va-

por los radicales. Será cosa curiosa el presenciarlas y lo que de ahí saldrá. Por eso urge ocupar enseguida por caciques los juzgados municipales.

Todo vá como una seda; todo marcha como sobre ruedas. Pero a lo mejor, como marcha el tren a tanta velocidad, podía ocurrir un descarrilamiento. ¡Si se pudiera acabar con las organizaciones obreras y el Partido Socialista con otro proyecto de ley! Pero ésta es la pequeña falla; la intención no falta; pero, presenta tantas dificultades su aplicación!

2.000 fascistas, perfectamente militarizados, se dedicaron días pasados a hacer instrucción en las afueras de Madrid, a las órdenes del hijo de Primo de Rivera. Son 2.000, es en la capital de la República y a vista de todo el mundo y sin que el Gobierno haya impuesto sanciones.

¿Es que ya están autorizadas las milicias fascistas para organizarse públicamente y dedicarse a evoluciones bélicas?

Ya lo saben los trabajadores. El Estado de Alarma sabemos que objeto tiene: el poder disfrutar de la más amplia impunidad los elementos fascistas para organizar sus fuerzas sin que los trabajadores puedan impedirlo e imitarles.

LO MAS NOCIVO

Una peste a extinguir

La situación actual de la clase productora, en el país español es, saludo de todas altamente angustiada. Pero, si así resulta en los trabajadores no ya solo de la ciudad, sino también del campesino que vive en contacto con las poblaciones, se supere en aquellos campesinos que podríamos denominar verdaderamente «rurales».

Analícemos, muy a la ligera, el desenvolvimiento de ese labrador que vive a distancias, relativamente considerables, de la ciudad.

En los pueblecillos rurales, el campesino es único y exclusivamente, aparato manejado por el cura, erigido en cacique, dueño y seños de la hacienda de esos labradoree y monopolizador de sus conciencias.

A este trabajador, temeroso

mente; es la sociedad capitalista, que cubre con un manto de hipocresías todas sus corruptelas y todos sus vicios.

Y volví al mundo de las marionetas. Mundo de farsa. Muñecos con hilos, pero sin corazón, sin voluntad propia, sin cerebro. Prisioneros, esclavos de un poder superior. Así son muchos hombres: prisioneros, esclavos del dinero, del capitalismo; marionetas que se dejan llevar de aquí para allá y de allá para aquí sin una protesta, sin una queja, sin el menor gesto de rebeldía. Hoy, las marionetas son movidas por unos hombres negros, muy negros, como buitres o como cuervos. Y su negrura—de piel y de alma—no les impide llamarse cristianos para en el Parlamento un coro de señores con honrada panza, que charlan amistosamente en torno a los cok-tails de Chicote, que pronuncian discursos floridos y se llaman «señorías»—defender los salarios bajos, de hambre, de miseria, que padecen nuestros camaradas campesinos. Son muy cristianos: pero su cristianismo es egoísta, está materializado; es un cristianismo de «todo para mí, que los demás son de barro».

Plácidamente, transcurría la función. Las marionetas se movían a voluntad del regidor del espectáculo, que cumplía su misión con absoluta precisión...

Pero ocurrió que un día, cuando menos se hacía sospechar, un hombre con grandes tijeras, tan fuerte como el regidor; un hombre, rojo como la sangre, cortó los hilos que movían las marionetas, las libertó de la esclavitud terminándose allí el divertido espectáculo. Así, en nuestro país, serán también cortados los hilos de estas marionetas humanas que padecen persecución y hambre, y terminará, para siempre la sociedad capitalista.

Nuestro hombre rojo será el proletariado. Nuestras tijeras, la Revolución Social.

ISIDRO R. MENDIETA.

Madrid, mayo.

de las amenazas clericales, el derecho de constituir sociedad le está prohibido terminantemente, bajo pena de la farsaria «excomunió» y demás amenazas, infiltradas de veneno repugnante, que tanto pánico causan en ellos, pobres infelices, a quienes la cultura no ha podido sacarlos de la ignorancia, nativa, por la razón de que, sus ascendientes han vivido tal y como ellos ahora.

Este campesino, al igual que en los más remotos tiempos de incivilidad, trabaja rudamente, desde que aún apenas aparecen los primeros rayos del sol en el horizonte, hasta que la oscuridad de la noche le hace imposible continuar sus tareas.

Y este trabajador, después de un día de continuo bregar, durante un buen número de largas horas, llega a su hogar y como un pedazo de mal condimentado pan. Pedazo de pan negro del que, muchas veces, han de privarse él y sus hijos para, con tal «ahorro», poder adquirir un presente que regalará a quien le tiene sumiso, el cual, ante la presencia del «cuerpo del sacrificio», hace todo lo que en su mano está para que la cosecha anual no se estropee. Tanta villanía, en unos, y falta de cultura, en otros, existe, aunque cause enojo el decirlo, en PLENO año 1934.

El proletariado de la ciudad, un tanto limpio de esta peste, es el encargado de liberar a sus hermanos de explotación, los obreros del agro rural, de todas las injusticias de que son objeto por parte de los «salvadores de almas».

El obrero organizado, ya manual e intelectual, ha de constituir la antocha que ilumine las oscuras conciencias de esos infelices, para dar al traste con los prejuicios que los tiene apriados al antojo cruel de los que se dicen fieles cumplidores de las doctrinas que un ser natural predicó y practicó y a quien hoy ellos escupen con vergüenza incomparable.

En los días que vivimos, no hay otro recurso, si verdaderamente poseemos sentimientos humanitarios, que aplastar al corroido régimen capitalista, amparador y propulsor de esa lacra moral: peste curioide que, en los rincones aldeanos, ejerce tal soberanía sobre el labrador, que lo maneja cual medio mecánico, para conseguir sus ruines fines, conocidos ya de todos.

RYE.

De la J. Socialista de Pontevedra

TRABAJADORA:

Desconfía de qu.en te ofrezca la felicidad divina. Te pedirá que aquí sufras privaciones, que es lo que les interesa. Nosotros sin renunciar a lo divino, pedimos vivir bien en e.te mundo, porque tenemos derecho a ello. Para co..seguirlo militamos en las

JUVENTUDES SOCIALISTAS

¡España... te deshonraron!

¡España de pandereta, la del cielo siempre azul, la España de los romanceros y las corridas de toros! tú eres hoy, por fuerza, otra cosa muy distinta para los que te visitan. Esa España de toros y panderetas, forjada por los periodistas y escritores extranjeros, que han estudiado tu psicología desde un tendido de sol o a través de una juerga, en uno de esos colmadros andaluces, a los cuales quiere dársele, para mayor incentivo, un aire típico, de pueblo exótico; esa España arcaica y semisalvaje, ya solo existe en las propagandas de las Compañías turísticas o en las postales de nuestros hoteleros.

Ya son pocos los poetas que cantan tus pasados esplendores, tus prismáticas hazañas guerreras y la hermosura de tus mujeres, pero sí tienes todo un pueblo esclavo que llora tus desventuras.

«Cuando se lee la prensa que llega de España—me decía un emigrado—más se avergüenza uno de ser español! ¡Y cuanto sentimiento había en estas palabras! De un pueblo que un día rompió sus cadenas en busca de Justicia y Libertad, está haciéndose un coto de caza humana.

Todos fuimos en exceso optimistas, al creer que una República de monárquicos despechados, te iba purificar.

¡Pobre España que bajo te han hecho caer! Los que antaño te han tenido sumida en la ignorancia y la barbarie, son los mismos que hoy, pero con otra careta, tratan de fanatizarte para mejor op imirte.

Ya lo estás viendo! Cuando tus hijos pidan justicia, los encierran; si piden pan, los fusilan, y así un día y otro leemos en la prensa: «Por robar un kilo de pan, ha sido condenado a un año de cárcel el obrero Antonio Sánchez»; o esta otra no menos patética: «En la finca del Marqués de Hermsilla, ha sido sorprendido por la guardia civil un obrero parado, el cual no teniendo que comer, recogió un cesto de bellotas sin autorización del administrador de la finca. Al ser sorprendido e intentar huir los guardias dispararon sus fusiles matándolo». Como antes, como siempre, el epítafio de los hambrientos que caen diariamente, simplificado en la frialdad de un parte oficial.

¡Españal! Los extranjeros ya no simbolizan a tus hombres en un sombrero calañés y un capote de torero; ellos han visto tus campesinos de Castilla, Extremadura y Andalucía, esos braceros de rostro cadavérico, que tirados en las plazas de tus pueblos, esperan un trabajo que no llega, porque miles y miles de hectáreas de tu rico suelo labrable, solo sirven para solaz y recreo de unos cuantos señoritos vagos y viciosos.

Tus mujeres no son las gitanas de tez morena y labios pintados que trenzan boleros y cantan fandanguillos a la luz de la luna. La espiritualidad de tus hembras está en las fábricas, en los talleres, en el campo, donde son empleados como herramienta barata. En esas fábricas y talleres, lóbregos e inmundos, manantiales inagotables de tuberculosos. La psicología de tus mujeres, está en esos centenares de jóvenes, casi en la pubertad, que aumentan anualmente el pavoroso ejército de la prostitución, porque a ella han sido empujadas por el hambre y la miseria o por el amo que amenazaba con el despedido si no accedían a ser el instrumento de su lascivia; porque has sido y eres gobernada por una clase privilegiada, corrompida e inmoral. Eres y serás por algún tiempo el pueblo de las campanas y los tricórnios.

Tus hijos cuando te abandonan, para ir a ganarse el sustento a otras tierras, tienen que ser siempre los párias del trabajo, los que soportan los trabajos más rudos, porque la inmensa mayoría son analfabetos. Y mientras tus legisladores te niegan el dinero imprescindible para elevar la cultura de tus ciudadanos, habilitando créditos de millones y millones para sostener el culto de los que te arruinaron y embrutecieron y para

aumentar y mejorar unas instituciones que te deshonran. Y mientras tanto, millares de niños carecen de escuelas y los que van a ellas, la mayor parte, no asimilan las enseñanzas de sus profesores, porque sus cuerpecitos esqueléticos necesitan antes pan y aire puro.

¡Miles y más miles de guardias! ¡Millones y millones para armamentos!

Las calles de tus ciudades y pueblos y los campos de Extremadura y Andalucía, son regados diariamente con la sangre de tus hijos, pero esta misma sangre será el sudario de tus verdugos.

¡Casas Viejas, Arnedo, Don Fradique, La Solenal, son las páginas más sangrientas de tu historia contemporánea.

El río de sangre que para gloria de generales de salón y vergüenza tuya, regó los campos de África, sigue su curso sobre tu mismo suelo. Y mientras tanto tú, permaneces callada, sorda a los gritos de los que claman venganza; pero tu despertarás. No es posible que permanezcas insensible a tanto crimen. Tu tienes que hacer resucitar un 14 de abril, muy distinto de aquel otro, la sangre de tantas víctimas te lo exige y tu responderás ¡vaya si responderás!

Que distinta eres de la España descrita tantas veces por Blasco Ibañez. No eres sol y alegría; eres hambre y amargura. Tu sol es el horno crematorio donde se calcinan los huesos de los que caen en la lucha por libertad; tu alegría el llanto de todas las madres, esposas e hijos de los que ofrendaron su libertad o su vida en holocausto a la libertad.

¡Esta sí que eres tú, Españal! GAYOSO. Porriño, mayo 1934.

EN CURSIVA DEL 8

El fascio uniformado

Muchas veces —y con esto que-remos decir que bastantes más de las de la cuenta—, en estas crónicas hemos hablado del fascismo, y no precisamente para ponderarlo como tipo de organización democrática, sino para todo lo contrario; porque, el fascismo español, como los demás en boga por esos mundos de Dios, es el autodictado, la expresión manifiesta del inhumano y absorvente capitalismo, que cual en Italia como Alemania, marcha al control de todo cuanto negación significa.

Así entonces, no nos explicamos la presentación fascista uniformada el otro día en Cuatro Vientos... ante la calma y parsimonia de los encargados de mantener oficialmente la democracia en la República. No nos lo explicamos, a no ser que razones de orden eufórico procuren la parada que se efectuó. Seguramente de haber sido los ejecutores del hecho, socialistas, comunistas o simplemente jóvenes republicanos de izquierda, hubiera cambiado el acto, y los autores darian rápidamente con sus huesos en las mazmorras carcelarias. Pero fueron los fascistas, la juventud derechista la que la parada obró... Y entonces bien está, bien ha sido, que fueran amparadas en todas sus partes por los encargados de mantener la democracia en la República... oficialmente; que para algo tienen tal misión a cargo... por aquiescencia nacional.

Ya cuando fué el acto de A. P. en El Escorial, fueron los fascistas con intenciones de celebrar tu parada completamente de uniforme, espectáculo que se les malogró, no por los encargados de mantener oficialmente la democracia en la República, no; sino por oponerse a ello en Madrid la ciudadanía popular con toda su fuerza de unión, lanzando así por

LOS PARIAS DEL ESTADO

Injusticias en Obras públicas

En el número anterior, hablabamos algo de lo que está pasando en esta provincia con los auxiliares de peones camineros.

En toda la provincia, los auxiliares solo trabajan, según las zonas, tres y cuatro días por semana. Ahora nos enteramos que son tres días en toda la provincia. Acaso cuando este número vea luz, no serán más que dos, uno o ninguno. Creímos que esta absurda medida sería general, pero nos informan que es solo en Pontevedra y coincidiendo con el destino a esta provincia de ingeniero y ayudantes nuevos. ¿Qué se pretende?

Haremos un poco de luz en este asunto.

Una organización que estorba.

Los capataces, peones y auxiliares, hace algún tiempo que tienen constituido en Pontevedra una sociedad para defensa de sus intereses. Sociedad perfectamente apolítica y autónoma, pero sociedad al fin; cosa que, por lo visto, nunca agradó a los jefes de Obras públicas. No olvidarse que en dichas oficinas fué donde se reunió aquel gobernador radical, para organizar con los elementos más reaccionarios de Pontevedra una especie de conglomerado fascista para el mejor éxito de cualquier movimiento reaccionario y del que llegamos a publicar la relación de los servicios que se asignaban a cada individuo derechista.

Pues bien. Esta sociedad de los trabajadores de la carretera, nunca les fué grata; pero, había que apechugar con ella. Ahora vino algún personal nuevo a la jefatura y éste se encargó de ejecutar, por lo visto, lo que estaba en la intención de todos: acabar con la organización y sustituir al personal auxiliar por incondicionales, al mismo tiempo que se favorece a los amigos.

Cómo se lleva a la práctica.

El designio de los jefes para con estos modestos subordinados es, primero aburriéndoles de forma tal, que sean los propios auxiliares los que se vayan.

Con sueldos de cuatro pesetas, no hay quien pueda vivir; pero si a esto se añade que, so capa de hacer economías (solo en esta provincia, no olvidarse) esas cuatro pesetas se van a cobrar solo tres veces a la semana... por ahora, para reducir las a dos veces o a una, es innegable que ese auxiliar tiene que ver la forma de dedicarse a otra cosa.

Hace algún tiempo, se les obligó a estos trabajadores de carreteras, a que se comprasen, por su cuenta, un uniforme, pues sus funciones como vigilantes de carreteras, que ejercen con mucha frecuencia, se lo exigía.

Con mil sacrificios, lo compraron; ya todos tenían su uniforme, pero ahora un ayudante por su cuenta o por orden del

la borda los arrestos fascistas del señoritismo uniformado.

Y solo como en Madrid, imitando a la ciudadanía de Madrid el día de El Escorial, se podrá reventar definitivamente la honda fascista, al objeto de la paz social que entre todos debe y es menester que exista.

JUNIOS.

jefe, y les prohíbe terminantemente el uso de dicho uniforme, y como las cuatro pesetas cobradas tres veces a la semana, como si son seis, no pueden dar para un nutrido guardarropa y muchos de ellos no tienen más traje que el uniforme, esto constituye otra pequeña tragedia.

El temor a las represalias

Es inútil preguntarle a los directores de la Sociedad de Capataces, Peones y Auxiliares lo que les ocurre; se les vé desde hace un poco de tiempo a esta parte, cabizbajos, reservados, recelosos, desconfiados.

Es inútil el preguntarles, pues nada os contestarán. Nuestros informes tuvimos que buscarlos en otras partes, y al preguntarles a nuestros informadores las causas del silencio de esas gentes, nos contestaron que no pueden hablar, ni reclamar, ni protestar, pues el ayudante don Emilio Pascual, amenazó con echar a la calle, al primer subordinado suyo que diese un solo paso en este sentido y el miedo a perder lo poco que aún se cobra, cierra sus bocas con fuerte candado.

Sociedad Artística

CONVOCATORIA

Por la presente se convoca a junta general extraordinaria para el próximo lunes día 11, a las ocho de la noche en el local social, para tratar del estado económico de la Sociedad.

En caso de no haber número suficiente de socios a dicha hora se celebrará en segunda convocatoria a las ocho y media en punto del mismo día.

Pontevedra, junio de 1934.— El secretario, Angel Otero.

En el Convento de Poyo, parece que se hace algo más que rezar

Es admirable el fervor religioso que de hace algunos días a esta parte se le ha despertado a los más significados monárquicos pontevedreses.

Pero este fervor, no es precisamente para humillar su cristiana y monárquica cerviz ante el «santo sacerdote» parroquial, no; este fervor se le ha desatado por el convento de Poyo, no por el templo precisamente sino por la vivienda de los santos e inofensivos frailes que parece el cuerpo les pide entretenimientos mundanos.

Con frecuencia, magníficos coches llenos de monárquico-fascistas de los más destacados, frenan ante la residencia de los frailes de Poyo y en tropel penetran en su interior; se cierran tras ellos las macizas y pesadas puertas y el silencio vuelve a reinar por muchas horas.

Suponemos que irán a hacer ejercicios espirituales en gran escala, y también suponemos que el campo de operaciones será amplio y que el estado mayor que estudia todos los detalles de los futuros o presentes ejercicios espirituales, lo nutrirán los angelitos aquellos que visten puramente de blanco y que tan inocente e ingenuamente nos cantan la salve todos los sábados al atardecer.

¡Qué poético todo! ¡Qué añorante! ¡Qué romántico!

Conviene que los trabajadores vayan tomando buena nota del fervor... de estos frailes.

ASESINATO ESTÉTICO

Cuando hace algún tiempo, hemos visto en la soleada y alegre explanada de Las Corbaceiras, como unos hombres con picas y azadones le abrían unas profundas heridas, preguntamos alarmados el objeto.

—Pues, que se vá a construir el edificio de Obras de Puerto.

—¿Aquí?

—Aquí.

—Pero este es un crimen?

—No, es el edificio de las...

—Sí, de las Obras de Puerto; ya le hemos oído...

Pero... el Ayuntamiento, el pueblo de Pontevedra.

—Sí, todo lo que usted quiera, pero estos terrenos pertenecen a Obras de Puerto.

Por lo visto, no se podía elegir otro sitio, tenía que ser allí, precisamente, donde más dañase a la estética del puerto estropeando aquella magnífica explanada, colocando aquel tumor a modo de espantapájaros colosal.

Paseando días pasados por nuestra magnífica Alameda, quisimos deleitarnos con el soberbio panorama de la ría, y lo primero que tropezó nuestra vista, ha sido con el pétreo tumor del edificio en construcción de las Obras del Puerto, que ya nos impide ver la ría en gran parte. Y poco más se ha construido que la planta baja; pero tan bien ha sido escogido su emplazamiento, que como le den un alto más, dicho armatoste habrá cumplido tan a conciencia su papel de telón de boca, que nos será imposible para lo sucesivo, el poder contemplar el bello panorama «mariñeiro» que sirve de festón a la espléndida terraza de la Alameda.

¡Pero es que el Ayuntamiento no tiene pito que tocar en este asunto? ¿Es que, acaso, porque los terrenos sean de Obras de

Puerto, no forman parte estos de la ciudad? ¿Pero es que aque-llo no es Pontevedra?

Es decir, que a un vecino, se le controla, en bien del ornato público, su propiedad urbana, y en cambio no se puede controlar al señor Picó, ingeniero jefe y señor absoluto para hacer su soberana voluntad.

Nos aseguraron, y no lo dudamos, que en efecto, ni se pidió autorización al Ayuntamiento, ni se le dió cuenta de nada.

Se empieza a construir. Se estropea una magnífica explanada, encanto en invierno y en días de sol de todo el pueblo, y magnífico pulmón de aquella barriada, y por añadidura, se tapona la espléndida perspectiva de la Alameda, recreo de la vista, y orgullo de los pontevedreses y admiración de forasteros.

Los turistas cultos que visiten Pontevedra, en lo sucesivo, al toparse con el odioso obstáculo del edificio citado, sus caras marcarán un gesto de desagrado y sus mentes tendrán un solo pensamiento. «¡Qué bárbaros! ¡Asesinaron uno de los más bellos panoramas de la ciudad!»

—Fué obra del señor Picó, les contestarán.

—¿Y quién era el señor Pico?

—¡Ah! Un hombre que lo podía todo, era ingeniero de...

—No es posible, le contestarán, que un hombre con título de ingeniero... Pero, ¿cómo no intervino el Alcalde, el Ayuntamiento, el pueblo en masa, para evitar la barbarie?

A esto, no habrá quien conteste, y el forastero hará el siguiente comentario: Ante la insensibilidad de un pueblo insensible a estos bárbaros atentados a la estética, no nos extraña que actúen a su gusto hombres como el señor Picó.

«Yo reinaré en España»

El viernes día 8 del actual, se efectuó en Pontevedra la fiesta jesuítica del Sagrado Corazón, patrón de tan alabada orden del «Yo reinaré», o de «Cristo Rey», como mejor quiera llamarsele.

Se paseó procesionalmente a modo de trágala, por las principales ruas de la ciudad, el provocativo símbolo, con el cristiano objeto de hacerles comer «Cristo reinaré», a los pacíficos ciudadanos que tienen ciertos respetos por la conciencia ajena y por los postulados laicos de la República.

Más, por lo visto, no era esto bastante. Hemos tenido que ver con la indignación consiguiente, como la fuerza pública servía de escolta de honor a la procesión, y la banda de trompetas de Artillería; sin tener en cuenta la conciencia religiosa de los soldados, se les hizo figurar al frente de aquella tocando sus instrumentos. ¿Qué hubiera pasado si estos soldados, alegando su libertad de conciencia, que la Constitución les reconoce, se negaran a acatar la orden? Pues se les procesaría, acaso en consejo sumarísimo.

Nosotros creíamos que el Estado de alarma rezaba con todos, (ya no hablemos de laicismo de Estado, eso ya murió) no; por lo visto, cuando la manifestación es una provocación y ésta parte de los monárquico-fascistas y jesuíticos para ellos no existe Estado de alarma. Estos mandan y la fuerte mordaza y férrea cadena que supone para las libertades públicas el tal Estado de alarma, es para que nos la apliquen a los pacíficos ciudadanos los representantes de la intransigencia religiosa. El Estado de alarma con sus Tribunales de urgencia, solo es aplicable al que intenta promo-

ver la más débil protesta contra la achuladilla provocación de los de «Yo reinaré en España».

¿Cuándo acabaremos con tanto oprobio?

DESNUDISMO INTEGRAL

Nosotros, tenemos gran fé en los resultados terapéuticos del desnudismo integral. Además, reconocemos que el hombre es tanto más perfecto cuanto más se acerca a la naturaleza. No cabe duda que la estética gana en ello; pero, parece que los vecinos del Puente de la Barca, sobre todo los que son casados y tienen además hijas, opinan, en forma algo distinta; pues no les hace mal la gracia, el que los alrededores de dicho Puente se hayan transformado en playa «de moda», en donde nubes de rapaces, la mayoría ya bastante talluditos, se dediquen al sport de la natación y «baños de sol» con el traje con que sus mamás los trajeron a este pícaro mundo, exhibiendo todo lo suyo con una gallardía y despreocupación que no suele ser corriente en poblado.

Esto es lo que nos vemos precisado a notificar al señor Alcalde, haciéndonos intérpretes del sentir de los vecinos de aquella barriada, para que nuestra primera autoridad local, en el caso de que no acuerde la «clausura» de dicha «playa», despliegue por aquellos parajes algún urban para que a los «bañistas» practicantes del desnudismo integral, se les exija, siquiera, una modesta hoja de parra. Somos enemigos de la moralina pecata y gazmoña; pero ¡caray! ni tanto ni tan calvo que se les vea lo que no tenemos necesidad de ver, y menos, que lo contemplan las mujeres e hijas, grandes y pequeñas, de aquellos vecinos.

¡APROVÉCHENSE DE LA OCASIÓN!

REALIZAMOS todas las existencias de la actual y anterior temporada de los mejores fabricantes de calzado.

Con el 25 al 80 por 100 de rebaja ¡SOLO POR 15 DIAS!

Almacenes de Calzado CES BRAVO PI Y MARGALL, 10 y 12 y CONSTITUCION, 2 y 4 PONTEVEDRA

EL BATIFONDO

EN estos tiempos de radical euforia a todo meter, pues la clerigalla de los jesuitas expulsados, han sacado ayer, completamente, el Corazón de Jesús en procesión.

Tiempo era. Mejor dicho. Va siendo tiempo de una ordenación procesional, en forma, para que tanta cáscara no nos agobie.

Pero por ahora... naranjas.

NOS sorprende eso de haber bajado la recaudación municipal en 500 pesetas diarias.

¿Cómo, pues?

Si contamos bien, son al año nada menos que 182.500, y si aquí es biesto... la ruina del erario local en loca traída.

En loca traída, que no es lo mismo que en bancarrota total... ya que es algo más superior.

Mas está bien. Que siga la baja.

UNA pirada fascista en Cuatro Vientos. A pesar de todo, ninguna detención.

Y viva la libertad... fascista.

D. ALE habla. Martínez Barrio habla también. Y Gil Robles gozando por haber despanzurrado a la euforia en dos pedazos, después de alcanzar que ambos cachos sean lo menos republicanos posibles.

Y lo que él manda. ¡Medio vuelta a la derecha, dre!... Y hecho.

LAS gentes de «orden» están encomoradas por haberle encontrado a un diputado socialista cincuenta y tantas pistolas.

Sin embargo ellas, las gentes del «orden», las derechas, los fascistas, los jesuitas, los patronos, con toda clase de trabucos amenazándolo todo, y... en completa libertad para lo que se les antoje hacer...

En fin, aún hay clases.

LA procesión —o mascarada— de ayer, estuvo protegida por un ejército de guardias de asalto, policía y guardias civiles.

¿Es qué gobiernan los tragacuras!

HAY días —el de ayer fué uno— que forzosamente nos tenemos que preguntar: ¿En qué país vivimos? ¿Qué planeta habitamos?

¿Pero España no es, constitucionalmente, una República laica?

¿Cómo es posible, entonces, que recorra la vía pública una procesión religiosa de gran pompa, ofendiendo, provocando el sentimiento de las gentes no fanáticas, sometidas o imbéciles?

¿Y más aún cómo se justifica que esa procesión sea custodiada, amparada por numerosas fuerzas que dependen y sostiene un Estado laico?

Digan los majaderos: ¿En qué país vivimos?

LA Cal y el Cemento. Sociedad Auto-Estaciones S. A. Maíz y Arroz. Contrabando. Prebendas y Regalías.

He ahí «parte» del programa de gobierno de los eufóricos.

¿Cómo en Colombia!

EN «Faro de Vigo» no hemos visto (a excepción de unos renglones de su corresponsal en Pontevedra) ni una línea, ni una modesta fotografía (¡el, que las divulga tanto) de la grandiosa manifestación pontevedra y del apoteósico recibimiento de los orensanos.

¿A qué obedece el silencio? ¿Al kabilenismo que ya creíamos deserrado de celitos de pueblos, o porque los miles de expedicionarios iban todos en tercera? Pues de Pontevedra y Orense recibe «Faro» muchas perras gordas por la venta de sus ejemplares.

UN auto que corre a velocidad fantástica por la calle de Micheleña. Un agente de la autoridad de paisano, que es expuesto a ser atropellado, como otros muchos ciudadanos, pero que ninguno chillá ni protesta porque es el coche de un señorito, conducido por este señorito, que tiene un cargo que le hace «inmune» y que, además, tiene fama de atufadillo, ariscado y tal y tal.

EL agente de paisano, a falta de instrumento contundente con que castigar al «sporman» callejero del volante, le lanza una palabra gruesa. El señorito la oye y frena, para, se sale del coche indignado en actitud belicosa:

—¿Cómo? ¿Un simple paisano se permite la audacia de llamarme la atención a mí? ¡A mí nada menos! Y se acerca al agente de paisano; éste le recibe en guardia correcta de boxeo y le encaja un hipercut de llano, tan contundente y reglamentario, que deja al atufadillo señorito K. O. ante el aplauso del espontáneo auditorio.

—PERO, ¿usted sabe lo que ha hecho? ¿Usted ignora que ese señor, al que dejó K. O., es invulnerable, inviolable y tiene bula para ciscarse en todas las ordenanzas habidas y por haber?

—¿Y de atropellar con su coche también?

—Lo tiene asegurado.

—Además, yo en este momento no soy un agente de autoridad; soy un ciudadano...

Dicen que el agente anda preocupado, pues teme que el señorito tenga influencia para estropearle su carrera, o por lo menos, ocasionarle un traslado.

DICEN que nuestro gran señor Lis, está un tanto cansado y decepcionado de la política. Parece que su fervor por el partido que ha de acaudillar Calvo Sotelo, se va enfriando en vista del escaso éxito.

Ahora nos aseguran que se va a dedicar a escribir historia. Dicen que empezó ya por la de un santo, de nombre muy raro, que según parece nació por estas costas.

Nosotros pensamos comprarla tan pronto vea la luz. En todo tiempo le hemos reconocido al señor Lis unos estupendos dotes literarios. Lo que pasa es que estaban inéditos.

Siempre hemos dicho, y en eso nadie nos podrá desmentir, que el Sr. Lis es muy grande, y también le tenemos muy buena ley.

Se lo demostramos a todas horas.

EUFORIA... EUFORIA...

Quisiéramos no pecar de doctrinarios, y en ello ponemos nuestro mayor esfuerzo, al comentar la terrible crisis económica que se cierna sobre España, comentario que nos sugiere no solo la actualidad palpitante del mismo, sino la certeza de que aún no hemos llegado al cenit de tan pavoroso problema.

Se dá como razón suprema, por todos los elementos burgueses de la nación, la desconfianza del capital ante la gobernación en sentido izquierdista, con la orientación socialista, desde la implantación de la República hasta la llegada al poder del señor Lerroix.

Imparcialmente hay que reconocer que efectivamente los Gobiernos que dirigieron durante los dos primeros años a nuestra Nación se vieron imposibilitados, debido a las condiciones de agobio en que dejó la monarquía la economía nacional, de poder nivelar sus presupuestos, aun cuando en ningún momento, se llegó a liquidarlos con los fantásticos défices a que había llegado la Dictadura, a pesar de la oposición que ofrecieron con la

Este número ha sido visado por la censura en lo más interesante.

CONCURSO LITERARIO

patrocinado por el Anónimo Donante, para los jóvenes socialistas de la provincia, que se sujeten a las siguientes bases:

TEMAS

1.º Consistirá en analizar la actual situación política española, relacionándola con la táctica socialista, desarrollando el tema siguiente: «¿Es necesaria en España la dictadura del proletariado para implantar el Socialismo?»

2.º Consistirá en un estudio, con arreglo a la táctica socialista; «¿Cuáles serían las diez primeras iniciativas que deberían ponerse en vigor para la mayor seguridad del Estado socialista?»

BASES

1.º Todos los trabajos serán originales e inéditos, ostentarán un lema y en sobre cerrado, marcado al exterior con el mismo lema se anotará el nombre y domicilio del autor.

2.º Los trabajos, escritos a máquina a dos espacios o en letra cursiva corriente y muy clara, no podrán exceder de cuatro cuartillas para el primer tema y de dos y media para el segundo, y se remitirán al Director de LA HORA, Santa María, 16.

huída de capitales los elementos afectos al derrocado régimen.

El partido republicano inició campaña y levantó bandera en contra de toda política de aquellos gobiernos; campaña de derrotismo y mala intención proclamando la incapacidad de todos los que en aquellas fechas ostentaban el poder. ¿Quién no recuerda la de los célebres enchufes como muestra del despilfaro económico a que se había entregado el Gobierno del señor Azaña? Ah, ya por fin logra atrapar el Poder el Sr. Lerroix y le siguen varios Gobiernos regentados por él o por segundos caudillos de su partido. Ya se acabaron las angustias económicas en nuestra Nación.

Terrible panorama el económico-financiero. Pronto notaremos los trabajadores las consecuencias de la euforia radical. Aún no tenemos presupuestos para el vigente ejercicio y sin embargo ya se nos anuncia por medio del más alto organismo, las Cortes, que el déficit será a final del mismo de 800 a mil millones de pesetas. ¿Qué consecuencias traerá esto? Fácil lo es suponer. Depreciación monetaria con su consiguiente reflejo, en el comercio de importación del que no podemos sustraernos, aumentos en el sistema fiscal para cubrirlo por medio de impuestos directos o indirectos con el consiguiente reflejo en los artículos de primera necesidad, paralización industrial, etc.

No queremos continuar señalando hechos y nos inclinamos ante la opinión de todos los españoles en espera de que sabrán ver a donde se conduce a la Nación por el camino de las alegrías radicales y mal orientada política económica.

RAMÓN MENDOZA TILVE. De la Juventud Socialista Pontevedra, 6 de junio 1934.

3.º El plazo de admisión de los trabajos terminará a las doce del día 18 del próximo mes de Junio.

4.º El acto de apertura de los sobres, tendrán efecto en el local social de la Federación Provincial de Juventudes Socialistas, el día 24 de Junio próximo.

5.º Los nombres del Jurado, que estará integrado por el Director y dos Redactores de LA HORA y tres miembros del Comité Provincial de Juventudes Socialistas, se darán a conocer una vez que hay un terminado su veredicto.

6.º Los trabajos premiados quedarán de la exclusiva propiedad de sus autores. Serán publicados en LA HORA, gestionándose además su inserción en los más importantes periódicos socialistas de España.

7.º Para poder tomar parte en este concurso, necesitase estar afiliado a una de las Juventudes Socialistas de la provincia; siendo además necesario la presentación del último recibo cotizado.

8.º La entrega de los premios se tratará de revestirla de la mayor importancia posible, coincidiendo con un acto de afirmación juvenil socialista en la capital de la provincia.

PREMIOS

El trabajo que sea seleccionado para el primer premio, se le entregará a su autor la traducción completa de la universal obra de Carlos Marx, «El Capital».

El autor de las diez mejores iniciativas que sean seleccionadas para el segundo premio, se le entregarán las obras siguientes: «Capitalismo y Socialismo», de Otto Bauer, «Más allá del Marxismo», de Henri de Man y «Alemania, ayer y hoy», de Ramos Oliveira.

COLISEUM

Mañana Domingo Cabalgata

La producción del siglo con CLIVE BROOK HABLADA EN ESPAÑOL La película de más éxito de la temporada.

A las 5¹⁴, 7¹² y 10¹²

BAR LIMPIAS

— DE —

Fernández y Teijeira

Especialidad en Marisco. Ricos Vinos del País y Rivero Se sirven Comidas y Meriendas a todas horas.

Tablada, 7. Teléf. 227

LA MARCHA DEL MUNDO

LA PRENSA SOVIÉTICA

Hace veintidós años que *Pravda*, órgano oficial del Partido comunista, empezó a publicarse bajo el terror zarista. Durante mucho tiempo se hizo en el sótano de una frutería, en las afueras de Moscú, «bajo las narices de la Policía». La forma en que se editaba y componía este periódico, una pobre hojita al principio, es uno de los ejemplos más elocuentes de la eficacia de una persistente labor clandestina. La persecución y la tiranía nada pudieron contra la voluntad decidida, contra el espíritu de acero de unos hombres que se habían trazado una línea de conducta en la que se unían la inteligencia, la voluntad y la justicia. Hoy el periodo de clandestinidad ha cesado, y *Pravda* conmemora este vigésimo segundo aniversario en condiciones muy especiales y, en cierto modo, originales.

Casi todos los países se quejan de que la Prensa está en crisis. Los diarios no se venden. En Alemania y en Italia, porque la censura y la imposición oficial les quitan todo interés. Las gentes están cansadas de leer noticias oficiosas. En otros países, porque la Prensa ha perdido todo su espíritu de independencia y toda su nobleza. Ya no se hace, salvo contadas excepciones, un periódico para defender un ideal, ni se hace siquiera para informar a los lectores de lo que pasa en el mundo, que se mueve con la rapidez del torbellino, confuso, maltrecho y estrujado por corrientes contradictorias en las que asoma siempre el mismo motivo; la insaciable ambición de poder y riqueza y las consecuencias inevitables que esto trae aparejado como fatal secuela; la tiranía, el terror y la persecución. Las gentes, con un admirable buen sentido, se niegan a patrocinar una Prensa venal y mercenaria, que no tiene más finalidad que el chantaje y la corrupción. Vive porque los intereses que la sostienen son demasiado poderosos; porque en sus manos están todos los medios y todos los recursos imaginables. Vive de las subvenciones, de gobernantes mediocres o de intereses formidables. Y nada más.

Para los que se quejan y llovan a diario por esta Prensa, sometida a la imposición de dictaduras como la alemana o la italiana, o disfrutando de una aparente independencia mercenaria, que la entrega a los intereses de la plutocracia, la historia de la Prensa rusa es por demás elocuente. Allí, por condiciones especiales del estado de desarrollo económico, todavía no logrado completamente, los periódicos no son capaces de satisfacer la demanda de los lectores. Los directores de nuestros periódicos deben de sorber, y pensar después sobre ello, lo que va a continuación.

En los días del Imperio zarista había en Rusia 859 diarios, con una tirada global de 2.700.000 ejemplares. Hoy, cuando se cumplen los veintidós años de existencia de *Pravda*, hay 9.700 diarios, con una tirada total de 36.000.000. Y para poder suscribirse a un periódico es preciso tener un permiso especial de las autoridades. Los periódicos no pueden tirar lo que desearían, porque la industria del papel no ha alcanzado suficiente desarrollo y hay que distribuir la producción entre las diferentes necesidades del país. Los puestos de venta son muy limitados, y horas antes de la salida de los periódicos hay colas interminables de gentes que van a comprar su diario. Los periódicos rusos se leen con avidez, se devoran por mejor decir. Es muy probable que una tirada doble que la actual sería absorbida por lectores que sienten curiosidad, que leen su Prensa en los clubs porque no la pueden llevar a sus hogares.

Los órganos oficiales de los Gobiernos no se leen. Estamos cansados de oír soflamas de esta naturaleza. No se leen los órganos oficiales de los Gobiernos porque los Gobiernos no gozan de simpatía ni de popularidad. Porque el pueblo está asqueado. Porque la Prensa no llena su misión,

como no la llenan tampoco los Gobiernos que defienden. En cambio, se leen en Rusia, donde se está construyendo la imprenta más formidable del mundo. Esto lo dice el corresponsal del *New York Times*, órgano ultracapitalista, en Moscú. Ocupa una extensión de dos manzanas. La sala de máquinas tiene una superficie de 26.900 pies cuadrados. Tiene veintinueve unidades. La tirada total del órgano del Partido comunista, 1.700.000 ejemplares, se hizo el día en que se conmemoró el vigésimo segundo aniversario de su fundación—el 5 de mayo pasado—en dos horas. Como se ve, la Prensa soviética no tiene nada que envidiar a la Prensa capitalista.

(De Levitán).

Matteotti

El día 10, se cumple el aniversario del asesinato del líder socialista italiano, Giacomo Matteotti, muerto a mansalva por las hordas fascistas. En este crimen, en el que la mayor parte del hecho corresponde al vesánico y renegado Mussolini, inductor moral como lo comprueban las manifestaciones de éste al salir de Montecitorio, en que al ser combatido virilmente por Matteotti que formaba parte de la oposición parlamentaria—aun no habían asumido el Poder total los fascistas—dijo el feroz «duce»: «Si no fueran unos inútiles los fascistas, no se atreverían la oposición a emplear semejante lenguaje y callarían desde hace tiempo los canallas como Matteotti».

De estas palabras debía germinar la idea del crimen, cuya ejecución se confió al sicario Dumini.

Comprobandose más tarde la complicidad de Mussolini en la preparación del asesinato, en el proceso al que forzados por el inmenso clamor e indignación que el crimen produjo en el pueblo italiano no tuvieron más remedio que incoar, aunque no fuera más que para cubrir las apariencias por las declaraciones de los complicados y principalmente el sicario Dumini. Proceso al que pronto se le echó tierra, quedando impune el crimen, reduciéndose todo a una inícuca farsa judicial, una de tantas que se ejecutan en el régimen burgués (!).

Matteotti, fué una de las primeras víctimas del fascismo y su generosa sangre, como así mismo la de todas las víctimas de la «terrible peste» está gotteando sobre las cabezas de los criminales y aunque para los vaticanistas de «El Debate» resulten estas fieras los «renovadores morales y espirituales», la clase trabajadora no los olvida y sabe que les llegará muy pronto la hora en que expien sus crímenes.

Además, por cada revolucionario que cae en la lucha diaria, nacen otros mil dispuestos a llevar a buen fin los redentores ideales del Socialismo.

Tanta sangre llegará a ahogar a la Hidra clerical-capitalista.

Desde estas columnas rindamos un venerado recuerdo para los hermanos que caen en la lucha final que ya empieza... y con el puño crispado gritemos: ¡Venganza!

(I) Véase, la «Lucha de clases en Italia», de Pietro Nenni.

L. BARBATO.

De la Juventud Socialista, de Vigo.

LA HORA

Precios de suscripción

En Pontevedra, al mes, 0'50 pesetas.

Fuera de Pontevedra, un trimestre, 1'75.

Número suelto: 10 céntimos.

La correspondencia al Director: Avenida Santa María, 16. Al Administrador, Charino, 7.

LA HORA

SEMANARIO SOCIALISTA

La correspondencia al Director, dirijase a Avenida Sta. María, 16

FRENTE ANTIFASCISTA

COMITÉ NACIONAL DE MUJERES

Hitler en Alemania, Dollfus en Austria y Mussolini en Italia, con su persecución de la cultura y su explotación de las masas trabajadoras, están sembrando el terror en el mundo entero. Gil Robles y Primo de Rivera quieren hacer lo mismo en España. Para las mujeres el fascio es tan espantoso como para los hombres. Con él mueren todos los derechos conquistados después de muchos años de lucha. La mujer española desempeña hoy un papel airoso en las oficinas, en el taller, en las fábricas y en la universidad, ayudando al sostenimiento del hogar y siendo, en muchos casos, el único apoyo de la familia.

En los países capitalistas la mujer gana salarios miserables aunque rinda el mismo trabajo que los hombres. Pero hasta ese sueldo miserable les será arrebatado por el fascismo que pretende que la mujer permanezca en casa para guisar y tener hijos solamente, como está ocurriendo actualmente en Alemania e Italia donde las mujeres son despedidas y en su lugar se coloca a los hombres dándoles el mismo salario que ganaban ellas. Magnífica manera de suprimir el paro forzoso.

Y por si este sistema no fuera del todo suficiente, los fascistas tienen otro recurso: la guerra. La guerra contra la U. R. S. S., contra la China Soviética o entre las mismas potencias imperialistas. Guerras para acabar con el único país que verdaderamente quiere la paz, para conquistar nuevas tierras de explotación y para suprimir a cañonazos a los obreros parados.

La próxima guerra será, todos lo sabemos, espantosa. Las mujeres y los niños morirán en la calle y en las casas, lo mismo que los soldados en el frente. Quien pretenda ignorar esto, adopta una actitud suicida. Pero admitiendo que la gran catástrofe tardase algo en desencadenarse, no olvidemos que Ifni, Río de Oro y Marruecos están muy cerca. Y no son éstos sitios muy apropiados para enviar a los obreros parados. Los recuerdos de Annual y Monte Arruit no pueden borrarse de la memoria de las mujeres, españolas.

Por el contrario, estos recuerdos deben ponernos en guardia contra el desastre que nos amenaza.

Mujeres trabajadoras del campo y de la ciudad, manuales e intelectuales. Mujeres de ideologías políticas o sociales que rechacen la guerra imperialista; uníos todas contra el fascismo y contra la guerra. Las mujeres del mundo entero se están agrupando, formando Comités de Lucha contra la guerra imperialista y el fascismo, contra ese enemigo monstruoso al servicio de los grandes capitalistas que es necesario aplastar antes de que asome.

Y en España está asomando ya. No sólo asomando sino que ha hecho ya numerosos estragos. No nos referimos solamente a los asaltos de algunos señores fascistas. Nos referimos a los modos fascistas que los gobernantes de España están adoptando. Nos referimos a la subida del pan y de las patatas, por ejemplo para dar satisfacción a quienes defienden la «revalorización» de los productos. Miseria creciente, hambre, guerra, violencia por todas partes. He ahí el panorama de los países civilizados.

¿Cómo luchar contra esto? Uniéndonos todas las mujeres trabajadoras para al lado del hombre, impedir que se repitan en otros países los horrores de Alemania, Austria e Italia. En el próximo mes de Junio se celebrará en Madrid un Congreso Nacional de preparación del Congreso Femenino Mundial

contra la guerra imperialista y el fascismo, que tendrá lugar en París los días 28, 29 y 30 de Julio de este año. Mujeres de todas las nacionalidades harán constar allí su protesta vigorosa contra el retorno a la barbarie. Así estudiará y trazará un plan efectivo para luchar, porque contra las pistolas de las bandas fascistas no bastan las palabras. Necesitamos actuar de una manera organizada para que nuestra campaña sea eficaz. En este congreso no debe faltar una delegación de España, una delegación que lleve verdaderamente el sentir hondo de las mujeres españolas trabajadoras, manuales e intelectuales.

Mujeres españolas: Haced vuestras las palabras de Barbusse: «Acción, unión contra el

fascismo, contra la guerra imperialista, contra el capitalismo monopolista».

Por el Comité Nacional Femenino:

Doctora Luisi; María Martínez Sierra, diputada socialista; Victoria Kent, por las mujeres republicanas radicales socialistas independientes; Evelyn Khan, escritora; Carlota O'Neil escritora; Magda Donato, escritora, F. Belén de Sarraga, escritora, federales; Julia de las Heras, estudiante; Irene de Falcón, de Teatro Proletario; Aurora, por el Sindicato de Dependientes de Comercio; Josefa Hernández, por el Sindicato de la Aguja; Lucía B. rón, por la Comisión Femenina del Partido Comunista de España; Marina López, de la Unión Obrera Femenina; «Pasionaria», por las Mujeres Proletarias; María Castillo, por las Mujeres Ateas; Veneranda García Blanco, diputada socialista.

Panorama

Solidaridad proletaria

Con una indignación que brotando de lo más profundo de nuestros corazones ante la inexplicable pasividad del Gobierno para resolver las huelgas planteadas en nuestro país, hace que hoy los trabajadores conscientes, los proletarios con conciencia de clase ante ese ejemplo moral de adhesión y solidaridad a los trabajadores zaragozanos, nos siatamos fortalecidos moralmente ante los graves conflictos que podamos plantear ante los Poderes Públicos. Todos sabemos la lucha heroica que sostenían hace largo tiempo nuestras organizaciones zaragozanas conjuntamente con la Confederación Nacional del Trabajo; la intransigencia de los elementos patronales y la apática indiferencia de este Gobierno republicano ante un conflicto que mantiene a Zaragoza, la alegre y bulliciosa capital aragonesa triste y silenciosa durante cuarenta días, truncada su vida comercial y los hogares proletarios sumidos en la mayor miseria.

Ante esta crítica situación han tenido que ser los proletarios de Madrid y otras provincias los que han dado a la burguesía intransigente y al Gobierno de la República ese alto ejemplo moral y humano de llevar a sus hogares los hijos de los huelguistas hasta la total solución del conflicto; pero ante estas dolidas de los pequeñuelos, una orden emanada del ministerio de la Gobernación impide que los pequeñuelos salgan de Zaragoza para que estos sean también intérpretes del drama angustioso que en sus hogares impera. Pero no conformes con esto los actuales gobernantes a la triunfal y emocionante llegada a Madrid de los 200 niños donde sin previo aviso y sin organización se congregaron más de 20.000 trabajadores, el Sr. Lerroux refiriéndose a esta manifestación dijo: PUES CON SEIS O SIETE HOMBRES DE MANO DURA YA VERÍAMOS DONDE IBAN A PARAR TODOS BSOS. Estas palabras pronunciadas por «el revolucionario del Pañalelo» causan un profundo malestar en todo ciudadano consciente, ya que significan una condena para aquel proletario madrileño que en un acto no ya de solidaridad

proletaria, sino de solidaridad humana acudieron a la Estación de Atocha a recibir a los familiares y desamparados niños, procedentes de la capital aragonesa, desamparados por causa de la intransigencia patronal y de la existencia de un Gobierno «republicano» que les protege.

Ante estos hechos que este Gobierno «eufórico» nos tiene deparados como premio a nuestros esfuerzos por la implantación y consolidación de este régimen democrático, los trabajadores que con una gran satisfacción vemos aumentar los anhelos revolucionarios del pueblo español, debemos elevar nuestro espíritu e infiltrar en los espíritus retrógrados, en los apocados, este sentido de rebeldía, y así laborando constantemente por nuestra causa con nuestras fuerzas tanto físicas como económicas será como únicamente en un sentido radical iremos al derrumbamiento de la Sociedad burguesa, sobre cuyas ruinas implantaremos la Dictadura del Proletariado, que será la más potente organización para hacer frente a la contrarrevolución, que son al fin los «enemigos» implacables del proletariado; y como salvaguardia del Socialismo; se podrá objetar por nuestros enemigos que somos partidarios de dictaduras; ¡Ah! pero es que esta Dictadura no va a satisfacer egoísmos personales de los oligarcas, sino la que suprimirá las clases sociales, la que ha de satisfacer las reivindicaciones proletarias y la que iniciará la implantación y el asentamiento de un perfecto Estado Socialista.

¡VIVA LA SOLIDARIDAD PROLETARIA!
¡VIVA LA DICTADURA DEL PROLETARIADO!
PEDRO GÓMEZ RIVERO.
Vigo, mayo de 1934.
(De la Juventud Socialista de Vigo)

La excursión a Orense

Fué un éxito rotundo por varias razones; porque fué barato el viaje y porque era eminentemente popular y democrático. Cerca de 5.500 personas ocuparon los tres grandes trenes espe-

ciales en donde había asiento único, tercera. Aparte, gran número de autocars y turismos.

¿Objeto? El que fuera, pero el real y verdadero ha sido correrse una amigable francachela el domingo, con el pueblo orensano, y ver de pasada la vieja ciudad de las Burgas, después de deleitarse con el espléndido paisaje de las riberas del Miño a todo lo largo del trayecto.

Estas excursiones, son siempre útiles para todos. Conocerse es amarse, dijo no sé quien. Conociéndose se estrechan mejor los lazos de solidaridad humana. Viajando, se recrea la vista y se deleita el espíritu. Además, estos viajes, siempre instruyen.

En España se viaja poco; claro que también es el pueblo de Europa en que se ganan sueldos más chicos, pero la razón no estriba en eso, sino en la apatía y carestía de los transportes. En esto, las compañías siguieron siempre un camino torpe. Cerca de veinte pesetas cuesta el ir a Orense y regresar en billete ordinario y, además, la mala combinación para poder regresar en el mismo día. Un duro costó el viaje de ida y vuelta y 3.500 duros se embolsó la compañía, con la excursión del domingo.

Los orensanos, dispensaron a los pontevedreses un recibimiento que jamás se recordó en los anales de la ciudad del Miño. No era a ningún personaje oficial al que recibían; era a un ser anónimo, impersonal, pero que poseía más de cinco mil cabezas que vitoreaban al pueblo orensano.

Este pueblo, a parte de las muchas atenciones con que honró a los pontevedreses, tuvo el acierto de conseguir que los precios de consumo en bares, cafés y casas de comidas no se alterasen. Así se hacen las excursiones, y así tienen éxito. Éxito esperamos tenga también otra excursión que se hará el 2 de Septiembre a El Ferrol.

LA HORA

Precios de suscripción

En Pontevedra, al mes, 0'50 pesetas.

Fuera de Pontevedra, un trimestre, 1'75.

Número suelto: 10 céntimos.

La correspondencia al Director: Avenida Santa María, 16. Al Administrador, Charino, 7.

Desde Moaña

El asunto de las multas de los compañeros de Domayo, con motivo de un fantástico atestado de la guardia civil inspirado por el caciquismo emilianista vá dando su fruto.

El teniente del Alcalde Francisco Fernández, uno de los que tuvieron sumo cuidado en relacionar en el tal atestado, ha sido suspendido gubernativamente en el cargo. A eso íbamos.

Aún sigue siendo concejal por ahora, pero en la última sesión supletoria el cinco del actual, anunciada para las siete de la tarde, no sabemos a que hora se celebró, porque mientras el camarada estuvo presente, no se quiso abrir la sesión. A las nueve al fin, se marchó, y suponemos que se celebraría después de esa hora. El caso es que las sesiones carezcan de la fiscalización de los nuestros, que por lo visto hace mucho daño.

Los monárquicos, en vista de la fervorosa devoción que por ellos siente el Gobierno, parece que se deciden a dar el asalto al Poder por medio de un golpe de Estado. Suponen los borbónicos y suponemos nosotros, y no sin fundamento, que desde el Poder, sino apoyo, contarán con la más amplia neutralidad; pero los tiempos han cambiado desde el año 74. Las fuerzas trabajadoras organizadas y el Partido Socialista, esperan serenos y conscientes la acometida, que es en último extremo, contra quienes vá el golpe. El Gobierno, no cuenta.

El Padre Laburu y Calvo Sotelo

El señor Calvo Sotelo, después del repaso a contrapelo recibido de la pesada mano del camarada Prieto en el Congreso, se consuela un tanto del grave contratiempo, escribiendo los fondos de «Faro» con el pseudónimo de «José Valledor».

Es el camino más seguro para triunfar, hoy por hoy, el ex ministro de Primo de Rivera. El Parlamento, en el que todos los diputados pueden hablar, hasta incluso los socialistas, es muy mal terreno para el activo personaje. La prensa, hoy con sordina (menos para la del corte de «Faro») y solo independiente para que los elementos fascitantes, se desenvuelvan a gusto, es el mejor marco para los que odian, y con razón, el Parlamento.

Nos habla el señor Calvo Sotelo del sermón del padre Laburu, sacerdote jesuita, hombre de enorme sapiencia; un portento de sabiduría. Siendo jesuita es innegable que tiene que ser un monstruo del saber. Lo que nos extraña es que con tanta sapiencia, estas gentes no consigan colocar su «artículo» como no sea a la trágala.

Pues bien, después de grandes ditirambos al «sabio» sacerdote, nuestro Calvo Sotelo hace sus comentarios.

Uno de los grandes méritos que le reconoce el padre Laburu, es el de llevar sus discursos escritos. «Nada de improvisación».

Dice que el cristiano sacerdote, arremetió contra los patronos que repudian de su taller a los obreros que no lleven carnet socialista.

Perdón, señor Calvo Sotelo; no sea injusto con los patronos católicos. En primer lugar, no es que repudian a los no socialistas; a los anarquistas y comunistas tampoco los repudian; a quien repudian es a los obreros católicos. Pero en usted y en el sapientísimo padre Laburu consiste el convencerles de que deben repudiar a todos los no católicos. Ya lo indica usted, en su estudiado artículo. ¿Porqué no tienen ustedes más suerte en sus bien intencionadas prédicas?

Pero es que ustedes, siendo tan talentados e instruidos, parece mentira que desconozcan la historia contemporánea.

No debían desconocer, y menos el padre Laburu, que una de sus más amadísimas ovejas de su rebaño, el señor Marqués de Comillas, allá en Asturias, siguió hace mucho tiempo su recomendada y cristiana táctica, y todo el que no fuese católico y

no presentase certificado de precepto pascual y de ir a misa los domingos y fiestas de guardar, no trabajaba en sus industrias, y por añadidura les pagaban mucho mejor que el resto de los patronos católicos o no católicos. ¿Pues quiere saber usted, señor Calvo Sotelo que dicho Comillas, testafarro como ustedes no ignoran, de la Compañía de Jesús, acabó por no querer en sus industrias más personal católico y admitir solamente a los réprobos que no creen en dios y además tienen carnet socialista, comunista o anarquista?

Por eso, se nos antoja una incongruencia, que el padre Laburu aconseje el veto a los trabajadores no católicos y en cambio su compañía, la de Jesús, no quiere admitir en sus minas, talleres, etc. a estos devotos trabajadores.

El que esto escribe fué como muchos españoles, soldado; y como muchos españoles estuvo en África y allí conoció un musulmán que se hizo católico y se bautizó. Hubo con tal motivo, fiesta grande: gran campaña de prensa con las consabidas jotas de las «consabidas» damas católicas flor y crema de la «buena» sociedad.

Un amigo mío que llevaba allí muchos años, me aseguró que era ya la tercera vez que el moro se hacia cristiano, pero pasado ya el asunto bautizo, el moro cristiano, andaba «lampando» por las calles melillenses, pues no había trabajo para él ni a tiros; y lo peor era que los jaleadores del bautizo resultaban ser los más reacios para darle trabajo.

Un día, pregunté a un industrial, muy católico, porqué no empleaba a tan excelente indígena.

—¡Yo!, contestó aterrado el interpelado, ¿a eso?, porque es un holgazán, mal trabajador, y más ladrón que caco.

—Pero es católico; se ha bautizado.

—¡Bueno, bueno! Una cosa es la religión y otra el negocio.

Por eso, lo primero que deben procurar, señor Calvo Sotelo y padre Laburu, para llevar a la práctica sus sanas y cristianas intenciones, es hacer compatibles el fervor religioso de los obreros católicos, con la capacidad, laboriosidad, amor al trabajo y honradez burguesa.

M. C.

Imprenta LA POPULAR
Charino, 7 = Pontevedra

Vinos-Jerez-Coñac

Casa fundada en el siglo XVII

La más antigua de Jerez



Arturo Martínez Fernández

Grandes Talleres Mecánicos de Ebanistería

Muebles de todas clases
y estilos

BENITO CORBAL, 12 Y 14.

(FRENTE A LA FERIA

PONTEVEDRA